

TUS LIBROS
SELECCIÓN

EL ROJO EMBLEMA DEL VALOR



Stephen Crane
Ilustraciones de Enrique Flores



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2003
Tus Libros Selección
Trabajo realizado por: Ana Pinar
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

1 INTRODUCCIÓN

En 1863 Henry Fleming decide dejar su tranquila vida de granjero junto a su anciana madre para unirse al ejército de la Unión. Sueña con campañas homéricas y con convertirse en héroe épico. Pero la guerra no es eso; es permanecer en campamentos largos días con mala comida y peor alojamiento, y anhelar por entrar en batalla, y la batalla resulta ser ante todo un movimiento confuso de soldados bajo un fuego de origen indeterminado. Nuestro muchacho, del que conocemos su nombre, aunque en realidad no es sino uno cualquiera de esos jóvenes que entraron a formar parte de un ejército sin saber por qué luchaban, reaccionará huyendo y, tras esa huida, su mayor preocupación será cómo escapar del deshonor. Pero no hay tal; Henry descubre que no es sino una pequeña pieza en la que nadie hubo de fijarse, no hay cobardía que disfrazar.

En los siguientes encuentros con los sudistas, Henry se comportará valientemente, pero, ¿por qué? Simplemente por la fuerza de la masa, por el embriagador olor de la pólvora que le lleva a arrojar a la lucha casi como una máquina que ni piensa ni siente en ese momento. Cuando acaba el combate, está allí la mirada de los camaradas, que le llena de orgullo... Pero también están los campos llenos de cadáveres, los heridos en improvisados

hospitales y una pregunta: «¿qué hago yo aquí?».

Ahora Henry comprende que el arado trae más gloria que la bayoneta, aunque brille menos. Su primera batalla, la que nos describe el libro, solo duró tres días pero en ellos el muchacho, como en cualquier viaje iniciático, se hizo hombre y tuvo tiempo de soñar, de desengañarse, de mentirse a sí mismo, de descubrir el compañerismo y también la crueldad, y finalmente, de encontrarse de nuevo.

2 COMENTARIO

Stephen Crane es un autor adscrito a la corriente naturalista, y como tal se aparta de «preocupaciones retóricas» para hablarnos en su novela de un joven corriente, que se conduce movido por convenciones sociales, por la presión de la opinión o por conceptos ideales poco realistas. Igualmente nos describe a los ejércitos como todos orgánicos capaces de sangrar o de moverse como un solo hombre. Los muchachos quedan reducidos a meros elementos de esas máquinas irracionales que se enfrentan en las guerras. Se dice que los soldados son espectros, el enemigo es una masa gris, los camaradas, una línea azul... En definitiva, el batallón se convierte en un tren que se lleva todo por delante.

Frente a los despropósitos que cometen los hombres sin que los implicados co-

nozcan las razones, la naturaleza se alza indiferente, a veces acogedora, a veces hostil, haciendo sentir hambre, frío o dolor; a veces, opresora y a veces, simplemente hermosa y displicente a la tragedia que ella acoge. En definitiva, otra fuerza más que determina el curso de la vida.

No sorprende que en la novela no se cuente apenas nada de la Guerra Civil, que le sirve de marco, porque no es ese su tema; este libro nos habla de la Guerra, sin más, y de todos los muchachos ingenuos, egoístas, sacrificados, valientes, cobardes, que acuden «voluntarios» cuando suenan los clarines que anuncian el combate.

Y acaba el libro, y Henry vuelve a su arado, pero la pregunta que él mismo lanzó queda sin responder: ¿por qué?

3 VALORES

□ **El sinsentido de la guerra** es el sentimiento que provoca este libro:

Cada una de las cosas volvió a aparecer y podía ser explicada por él, todo, excepto la razón de que él se hallara allí (pág. 145).

Pero también nos invita a reflexionar sobre lo que significa ser de verdad un héroe; ¿es actuar como un bárbaro, como una bestia? Así se ve Henry en un momento de la lucha, y así le admiran los demás...

La conducta del muchacho, que, como Pedro, niega al principio su fe y huye, miente y teme ser descubierto en su cobardía, que más tarde combate movido por cualquier cosa menos ideales, nos recuerda las palabras del filósofo: «nada de lo humano me es ajeno».

□ Este libro nos invita a considerar que **juizar los actos o los pensamientos** de un hombre es bastante más complicado que decir «estuvo bien o estuvo mal». ¿Quién, al leer el libro, es capaz de afirmar que no habría hecho lo que Henry?

□ Por otra parte, encontramos también en estas páginas ejemplos de **ternura, solidaridad y sacrificio** entre tan rudos soldados: Wilson cede su cama a nuestro héroe herido, que a su vez se conmueve cuando ve a Jim caminar hacia ninguna parte. Y todo eso les ayuda también a ir comprendiendo poco a poco la locura en la que se han metido, y a descubrir otras formas de vida, que a lo mejor no son gloriosas, pero son sin duda más humanas.

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

AZULES CONTRA GRISES

El subtítulo de esta novela, «Un episodio de la Guerra Civil americana», nos sitúa en el marco histórico en el que se va a desarrollar la historia. Sugeriremos a los lectores que recuerden todo aquello que saben sobre esa contienda: qué han estudiado, películas que han visto (desde *El nacimiento de una nación*, pasando por *Lo que el viento se llevó* y por el episodio de Ford en *La conquista del Oeste*, son muchas las que han tratado tal asunto), novelas que hayan leído... y lo pondremos en común.

Para ampliar esa información podríamos realizar varias actividades:

- Ver alguna película y comentarla.
- Dibujar mapas que reflejen el desarrollo de la guerra: estados en contienda, principales batallas, avance de los ejércitos...
- Realizar un cuadro cronológico con los principales hechos de la guerra.
- Escribir posibles artículos de prensa sobre momentos destacados del conflicto.

CORRESPONSAL DE GUERRA

Crane fue corresponsal de guerra durante su corta vida (1871- 1900). Pediremos que averigüen qué guerras se produjeron

en ese intervalo y que redacten las crónicas que nuestro periodista podría haber escrito.

ENVIADO ESPECIAL

En todos los periódicos actuales se publican artículos escritos por corresponsales o enviados especiales a zonas en conflicto; igualmente intervienen en los informativos de la televisión. Se podrían recoger algunas de esas crónicas y hacer un seguimiento del problema que tratan, intentando comprender las causas e historia del enfrentamiento, proponiendo posibles soluciones...

LA INSIGNIA DEL VALOR

Discutiremos sobre el posible sentido del título. ¿Cuál es la insignia del valor en una guerra?, ¿por qué es roja?, ¿qué implica ser valiente?, ¿existe una única manera de actuar con valentía?

Podría comentarse también el argumento de películas bélicas que hayan visto recientemente: ¿qué movía a los personajes a implicarse en la guerra?, ¿qué acciones eran consideradas heroicas?, ¿era justificable el conflicto?, ¿lo es alguna vez?

CAMPO DE BATALLA

Se leerá el primer párrafo del libro y les invitaremos a que dibujen el escenario que describe, prestando especial atención a los colores que se utilizan.

Señalaremos que los colores son significativos en las descripciones de la novela, en cuanto a los aspectos físicos de los

personajes o escenarios, y a la representación de los pensamientos y estados de ánimo del protagonista.

EL MUCHACHO

Uno de los soldados, un muchacho aún, escuchaba con ansiedad las palabras del soldado alto y los diversos comentarios de sus camaradas. Después de haber oído una gran cantidad de discusiones sobre marchas y ataques, se marchó a su barraca y se deslizó arrastrándose a través de un complicado agujero que utilizaban como puerta. Deseaba estar a solas con algunas ideas nuevas que le habían asaltado últimamente (pág. 11).

Este párrafo presenta a nuestro problemático héroe antes de entrar por primera vez en combate. ¿Qué dudas le asaltarán? Cada uno escribirá el posible monólogo interior que pudo mantener el muchacho tras retirarse a reflexionar.

OTRAS GUERRAS

Y cuando empezó a imaginar la batalla, entrevió odiosas posibilidades. Contempló las amenazas acechantes del futuro y fracasó en el esfuerzo de verse a sí mismo permaneciendo firme en el centro de aquellas. Recordó sus visiones de gloria arrebatadora, pero a la sombra del tumulto que se avecinaba sospechó que solo eran imágenes imposibles (pág. 19).

Aunque no hayan estado en la guerra, seguro que los alumnos se han sentido

alguna vez así. Conversaremos sobre situaciones en las que se experimenta esa duda y sobre las «arrebatadoras imágenes de gloria» con que todos soñamos alguna vez.

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

Crane llama a la guerra «bestia roja». Sugeriremos que realicen, por grupos, cuadros alegóricos sobre esa bestia, uno de los jinetes del Apocalipsis. Pueden animarse también con los otros: la peste, el hambre, la muerte.

SOLDADOS ANÓNIMOS

Después de leer el primer capítulo se podrían realizar los retratos de los personajes mencionados, para así ponerles cara (y alma) a esos hombres que el autor deja casi en el anonimato, y que serán «piezas de la máquina» que hace la guerra.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

OTRAS BATALLAS

El episodio que narra la novela es la batalla de Chancellorsville. Propondremos a los lectores que escriban, después de investigar sobre ello, relatos breves inspirados en otros hechos de la Guerra Civil americana: el ataque a Fort Sumter, la batalla de Gettysburg, la rendición de Lee...

También se puede realizar la actividad partiendo de episodios de nuestra Guerra Civil.

CARTAS A LA MADRE

Sugeriremos que se pongan en el lugar de Henry y que redacten varias cartas que pudo enviarle a su madre, junto con los calcetines para remendar. Será importante que reflejen en ellas la transformación que sufren los ideales, las creencias y los sueños del muchacho desde que se alista hasta que vuelve a casa.

CUADROS DE LA GUERRA

Los pintores han tomado las batallas como fuente de inspiración en muchas ocasiones.

Será interesante que los alumnos obtengan reproducciones de pinturas que traten ese tema y que se monte una pequeña exposición en el aula. Podremos analizar cuáles de ellos podrían recoger lo que transmite esta novela.

También se reflexionará sobre la imagen de la guerra que ofrece cada pintor: no hay lo mismo tras *Las lanzas*, que tras *El Guernica*, por ejemplo.

DESDE LA RETAGUARDIA

Solo quedan en los pueblos mujeres, niños y ancianos, los jóvenes marcharon a la guerra. ¿Qué sentirá la joven morena que miró admirativa a Henry en su uniforme?

Sugeriremos que escriban algunas páginas del diario que podría haber llevado.

OTRO CORRESPONSAL

Quizá, tras la batalla, un corresponsal se paseara entre Henry y sus compañeros para escribir un relato «de primera mano» sobre lo ocurrido.

Supongamos que entrevistó a Henry Fleming. Los alumnos escribirán el texto de esa entrevista tal como aparecería en el periódico; tal vez incluyó una ilustración.

OTRAS MIRADAS

¿Vieron el soldado alto, el jactancioso, un veterano o el general la misma batalla que el muchacho? Seguramente no.

Pediremos a los alumnos que elijan uno de los capítulos del libro y que lo reescriban adoptando el punto de vista de uno de los otros personajes. Pueden escribirlo en primera persona o adoptar la técnica de la novela.

ESPECTROS

Volvió a ser una vez más el espectro severo y majestuoso de un soldado (pág. 78).

Se realizarán collages por grupos que reflejen el desolado y casi onírico desfile de heridos tras la batalla. Para ello se utilizarán diferentes tonos de gris, rojo y azul, colores omnipresentes en la novela.

¿MADRE O MADRASTRA?

La naturaleza es otro personaje en el texto. A veces es imagen idílica; a veces, casi una trampa.

Propondremos a los alumnos que busquen diversas fotos de la naturaleza: unas que la muestren como «remanso de paz» y otras en las que sus elementos aparezcan «desatados».

Por grupos, pueden realizar carteles en los que se aprecie el contraste. Sería interesante debatir la cuestión propuesta en el epígrafe de la actividad, que es casi como discutir si el hombre debe volver a la naturaleza o bien es un ser absolutamente social...

Quizá haya posiciones intermedias o incluso otras posibles formas de plantear la cuestión.

RÉQUIEM

Casi en verso hace hablar Julia Escobar a Henry para contarle a su madre todo el

dolor que ha visto y padecido (pág. 198). Invitaremos a los lectores a que utilicen la misma forma de expresión para redactar la respuesta de su madre dándole cuenta de sus dolores y de las esperanzas que ahora podrán compartir.

